

FERIA DE PEDROCHE

Cada vez más "pioستros"

MIGUEL ROMERO

A MANECIO el día siete en Pedroche con buenas augurios para los hombres del campo y muy malos para aquellos que gran parte del año piensan sólo en estos días, como es el sector de la hostelería cuyos ingresos dependen en gran parte de la Feria y Fiestas en honor de la Virgen de Piedrasantas, y los amantes de los "pioستros". Pero la cosa quedó sólo en un susto, desgraciadamente para los desesperados ganaderos, prisioneros de la sequía, y, puntualmente a las seis de la tarde, la imagen de la Virgen de Piedrasantas salió de la iglesia parroquial de El Salvador camino de su retiro, allá a las orillas del seco cauce del Santa María, escoltada por tres centenares de caballos, yegüas, mulas y algún que otro burro y por más de veinte carrozas, unas más formales y otras

casi informales.

Era el comienzo de la Feria, ya hasta el día doce cada uno a lo suyo: los amantes de los "pioستros" aun tuvieron una oportunidad más de lucir sus gaitas y pericias el día ocho; aparecen los "guardianes de barra" en los bares de todo el año o en los montados para la ocasión.

Los marchosos tienen dos opciones, la Caseta Municipal los más "blandos", bailando al ritmo de *Came Ross* o *Nevada Sur* y en *La Central* los más "radicales", un local que este año ha cambiado de emplazamiento, pero que continúa siendo el sitio para los amantes de los ritmos bakalaeros y lugar de disfrute de los "voyeurs". También están los que aguantan todo lo que le echen, sobre todo las tapas de lechón, que para eso la Feria sólo llega una vez al año.

A medida que avanzaba el calend-

rio festivo feria el tiempo se fue comportando mejor y el frío ambiente nocturno del primer día ferial pasó paulativamente a una temperatura mejor, parecía que subía al mismo compás que el ambiente y las ganas de diversión, y es que, como se suele decir, si no hace calor es como si no hubiera feria.

Por otro lado, dos novedades ha presentado este año la feria pedrocheña, una la instalación del nuevo alumbrado del recinto ferial -que falta hacia- con la figura de la torre presidiendo todos los arcos, otra la celebración de una novillada con picadoras, por primera vez en la localidad, este acontecimiento se celebró el sábado y el público respondió, igual que dos de los novilleros, el "tanugo" Alberto Luna y el sevillano Gregorio Bravo, precisamente los que no venían como figuras, y bailó estrepitosamente,

como suele ocurrir, el idolo, que en esta ocasión se llamaba José Luis Moreno, el muchacho de la vecina localidad de Dos Torres en el que se habían puesto muchas esperanzas.

El fin de semana hizo de Ecuador de la Feria, pues ya el domingo empezaron a "abrirse" los gacheros que viven fuera de la localidad y también fueron menos las personas de los pueblos vecinos que visitaron la feria, pero los que viven habitualmente aguantarán hasta el final, porque el cuerpo siempre aguanta, dura la feria los días que dure y más porque hay agua en el grifo todos los días. Y así, el programa de festejos va pasando una a una sus páginas con actos para grandes, chicos y mayores.

El día doce se dirá el "hasta otro año" y siempre con la misma incógnita: ¿Habrá la feria que viene nuevo recinto ferial?



Los pedrocheños acudieron en masa a los "pioستros" y se divierten en todo lo relacionado con su feria.

MIGUEL